

AÑO V.—NUM. 225

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 31 de agosto de 1933



Rebollito había robado una sabrosa morcilla a don Mendo, y éste corría tras del muchacho con ánimo de perjudicarle la salud.

LA VENGANZA DE DON MENDO



Efectivamente, don Mendo, que era más bruto que siete brutos, se dispuso a darle al chico una tollina de padre y muy señor mío.



Pero Rebollito, que sabía esquivar los golpes, hizo un cambio de rodillas que, si lo ve Cagancho, le pide la exclusiva por cinco meses.



Y don Relamido, que había oído la gresca, detuvo a Rebollito, que gritaba como una rana ante el panorama de chichones que veía

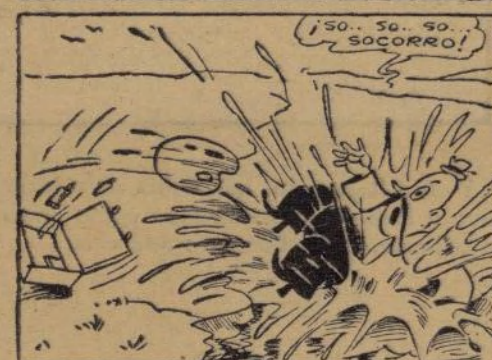


Y la película terminó trágicamente para los dos hombres, mientras Rebollito, "huyendo de la quema", ponía tierra por medio, "por si las moscas"





Don Severo



CORRESPONDENCIA DE Jeromín

Concursos

Concurso número 15

Eranse tres hermanitos, a quienes su papá entregó cierta cantidad de caramelos para que se los repartiesen. El mayor de los tres, Pepín, exigió la mitad de los caramelos más uno. El mediano, Luisín, tomó para sí la mitad de los que quedan más uno. Por último, Juanito, el más pequeño, se quedó con los tres restantes.

¿Cuántos caramelos había entregado en total su papá a los tres niños?

Sortearemos el acostumbrado regalo entre quienes nos resuelvan este problema.

Solución al concurso número 12

Ved aquí el cuadro con la maraña de líneas, y escrito entre ellas, sin tocar a ninguna, el nombre de la famosa obra dramática de Calderón "La vida es sueño".

Doscientas nueve soluciones exactas hemos recibido a este concurso, lo que sigue poniendo de relieve el gran interés que estas competiciones despiertan entre los jeroministas.

Efectivamente, el título de la obra era el de "La vida es sueño", drama filosófico moral, cuyo autor, Pedro Calderón de la Barca, fué reputado como Príncipe de los ingenios españoles. Es Calderón uno de los autores más precoces, pues a la edad de trece años, y cuando aun estudiaba en el Colegio Imperial de los jesuitas, estrenó ya su primera comedia, "El carro del cielo".

Sirvió en los tercios de Milán y de Flandes, sin dejar por eso sus aficiones literarias; antes bien, alternando el uso de la espada y de la pluma. Fué nombrado por Felipe IV director del teatro y de las fiestas de la corte, en sustitución del difunto Lope

de Vega, haciéndole merced de nombrarle después caballero de Santiago.

Fué Calderón un poeta cristiano, sobresaliendo en su arte por la poderosa inventiva y lozanía que culminaba en todos sus escritos, por lo armonioso de sus versos y la profundidad de sus pensamientos, en los que predominaba siempre el sentido religioso.

Entre la multitud de soluciones debemos hacer especial mención a las que nos envían los niños Ignacio Gómez, de Santa

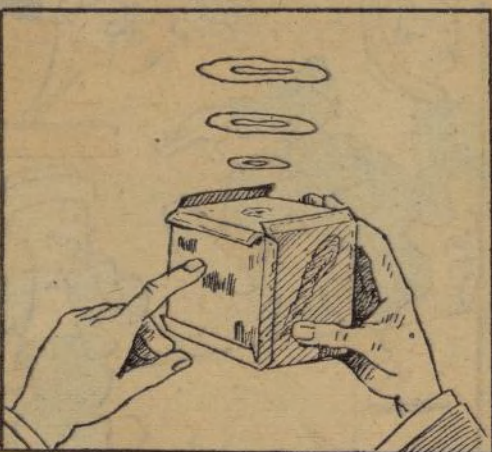


María de Nieva (Segovia); Paquita Eseribano, nueve años (Bilbao); Juan Díaz, doce años, Granja de Torrehermosa (Badajoz); Arturo Lorenzo, trece años (Pamplona); Merceditas Mínguez, Castrojeriz (Burgos), y la de Marcial González, de Barruecopardo (Salamanca), que es la que ha merecido el premio.

Felicitamos muy efusivamente a todos, animándoles a perseverar en la solución de estos entretenidos e interesantes concursos.

Las soluciones a los concursos y las preguntas o respuestas de la sección de consultas podéis enviárnoslas sin carta ninguna, pegadas sobre un papel, en el que conste, sencillamente, vuestro nombre, edad y dirección. Así podréis remitirlo todo en un sobre abierto, FRANQUEADO CON DOS CENTIMOS.

PASATIEMPOS



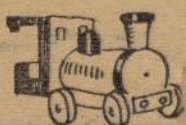
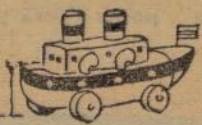
La caja mágica.—Con seis cartas de baraja se construye una cajita, haciendo en la tapa un agujerito, valiéndose de un alfiler. Echando dentro de la caja el humo de un cigarro, a cada golpe que se dé en el fondo saldrá por el agujero un anillo de humo.



Cacerola improvisada.—Con un papel fuerte se fabrica la cacerola, y con un alambre se sujeta a la bujía en la forma que indica el dibujo. El papel no arde, y el agua hierve rapidísimamente. Como podéis apreciar, la cacerola es magnífica.



La moneda que salta.—Una moneda puesta sobre una mesa puede cogerse sin tocar a una ni a otra. Basta colocar la mano derecha detrás de la moneda y soplar con fuerza delante de la moneda, que, de un soplo, irá a saltar a la mano.



Raimsú el valeroso

CUENTO



Vivía en una ciudad de Oriente un soldado, tan cobarde y apocado, que para burlarse de él, aunque su nombre era Raimsú, le llamaban "el Valeroso". Y tanto cundió la fama de su cobardía, que el capitán jefe del Ejército decidió arrojarle de la ciudad,

Pero aquel arroz estaba envenenado por orden del capitán de los soldados, y se lo habían entregado a Raimsú con el propósito de que muriera al comerlo. Así es que, al probarlo, los terribles ladrones terminaron allí sus vidas y el alma de los siete fué a achicharrarse en los infiernos. A som-



brado por lo sucedido, el cobarde Raimsú cogió las armas de los bandidos, se apoderó de sus caballos, y con aquel glorioso bagaje se encaminó al reino vecino, y haciéndose conducir a presencia del rey le mostró los los triunfales trofeos.

Todos los habitantes del reino quedaron admirados de la valentía de Raimsú, que sólo había logrado acabar con los siete ladrones que devastaban la comarca, y el monarca, agradecido y entusiasmado ante hombre tan valeroso, le dió el nombramiento de "valiente entre los valientes" y de "héroe entre los héroes". Además, le tomó a su servicio. Pero Raimsú, que no era torpe, le dijo al rey:

—¡Oh poderoso entre los poderosos! Yo te agradecería que sólo empleases mi brazo en empresas excepcionales, y dejases las escaramuzas, guerras y batallas para otros jefes menos valerosos que yo, reservándome a mí para las grandes empresas, que son las que me gustan.

Así quedó convenido, y todo el pueblo, cuando lo supo, aclamó al héroe entre los héroes.

Largos meses pasó Raimsú sin hacer nada y gozando las delicias de una vida regalada. Pero sucedió que un día apareció en el campo un terrible león que arrasaba los pueblos. Salieron a combatirlo los más esforzados capitanes, pero el león los mató a todos. Entonces el pueblo pidió a gritos que saliese al campo el "valiente entre los valientes", y el rey, ante el clamor general, llamó a Raimsú y le dijo: "Ve y mata al león o muere tú en la pelea."

Y Raimsú no tuvo más remedio que empuñar las armas y salir al campo. Y allí a solas comenzó a lamentarse y a llorar muerto de miedo, y fué tal su pavor que decidió subirse a un árbol y pasarse allí la noche. Pero así que llegó ésta, el espantable león, oliendo la carne humana, vino a pasearse bajo el árbol, lanzando aterradoros rugidos. Fué tal el miedo de Raimsú, que comenzaron a temblarle las manos, escapándosele de entre ellas la lanza, con tal fortuna que, cayendo de punta sobre la fiera, la atravesó de parte a parte.

Ciego de júbilo ante la muerte de su enemigo, Raimsú bajó del árbol, y arrancando al león la piel, volvió cargado con ella a la ciudad. El rey le regaló un palacio de oro, y la multitud miró siempre con gran respeto y admiración al "valiente entre los valientes", al grande, al magnífico Raimsú "el Valeroso".

En honor del "héroe" se celebraron grandes fiestas, y toda la ciudad vivió el júbilo de unos días de loca alegría.

Músicas, pífanos, timbales y toda clase de instrumentos sonaron en honor del triunfador, y por los siglos



de los siglos se transmite en aquellos países la edificante historia de Raimsú "el Valeroso".

Como este "valiente" hay muchos en la vida.

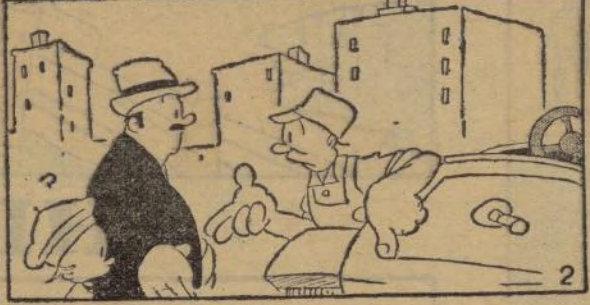
Desconfiad de los que pretendan ser héroes.



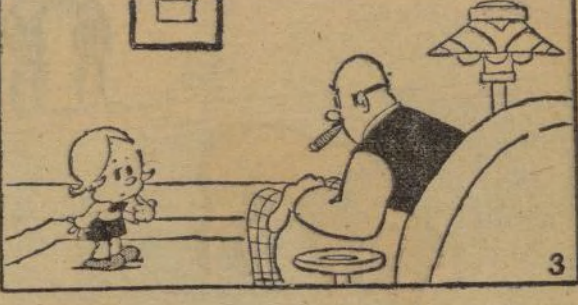
LA COTORRA SABIA



"Ete otomovil" mete un "luido" mucho grande; papá, "lévalo" al "mélico" de los "otomoviles", "pol" si necesita que le saquen una "mola".



Su "auto" necesita un nuevo silenciador. Si a usted le parece le podemos poner un silenciador del último modelo.



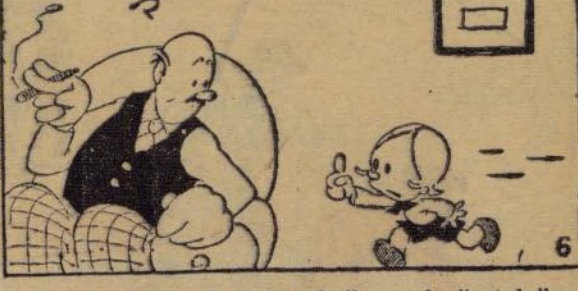
Papá, ¿qué es un "silenciador"? —Pues un aparato que se pone en los tubos para que no hagan ni el más pequeño ruido.



Cada día se "aprende" una cosa. Voy a "estudiar" y así sabré quién hizo los "silenciadores", que no lo "sabo".



¡Te "quieles callar!", escandalosa? ¡Que te "paleces" a mi "helmana" cuando habla con sus amigas "pol" el balcón! ¡Cállate! ¡Calla!

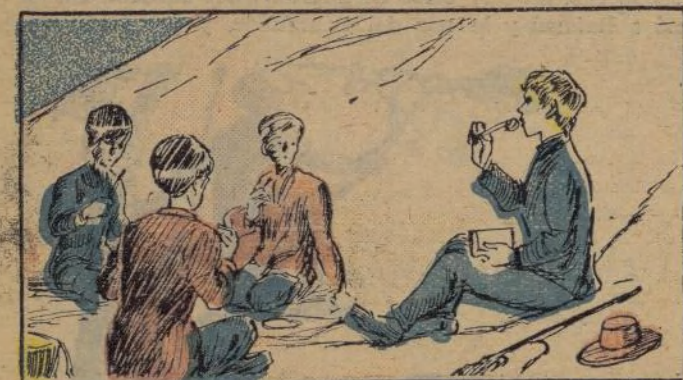


¡Ay, papaito, "cole mocho", que la "cotola" no se "calaba", la he "ponido" en la "galganta" un "silenciador" y está estilando" la patita!

PRISIONEROS DEL MAR



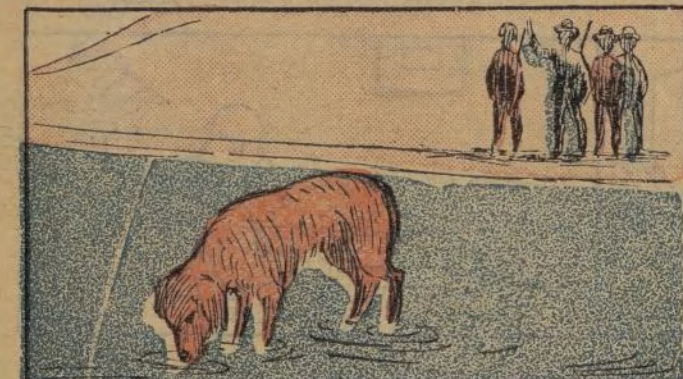
61.—No había duda. Estaban en una isla. No podrían huir de allí si no les venía auxilio de fuera. Por la inmensidad del mar nada se veía; Era una isla perdida en el Pacífico!



62.—Al pie del banco de arena hicieron alto y se pusieron a comer. Quizás podrían estar aquel mismo día de regreso en el "Centella". La comida fue bastante triste.



63.—Por fin, Alberto, cogiendo su escopeta y su saquito, se levantó diciendo: "Partamos." Los cuatro se pusieron en camino, cuando el perro "Spot" echó a correr.



64.—Leon llamaba a gritos a su fiel "Spot", pero éste siguió corriendo y olfateando la arena húmeda, hasta que se zambulló en las olas y se puso a beber con avidez.



65.—"Esta bebiendo! Esta bebiendo!" exclamó Alberto.—En cuatro brinco's atravesó la playa, y, cogiendo un poco de agua, la probó. ¡Era dulce! Aquello no era el mar; era un lago.

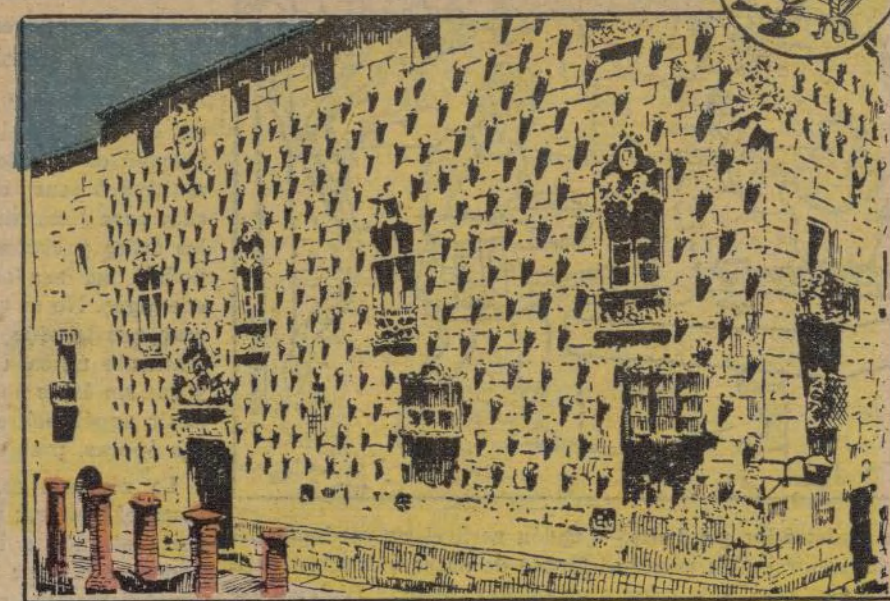
CONOCED A VUESTRA PATRIA su historia sus hombres sus monumentos



CONQUISTA DE ORAN POR CISNEROS.—Como medida necesaria para librar a las costas españolas de las incursiones de los corsarios berberiscos, los Reyes Católicos enviaron varias expediciones guerreras a las costas africanas. La principal de ellas fue la que por consejo de Cisneros se envió en 1509 para conquistar Orán. Salíó de Cartagena el 16 de mayo, y poco después la plaza, batida por nuestra escuadra, fue tomada al asalto por Pedro Navarro. Al día siguiente entró en ella Cisneros, libráó a 300 cautivos.

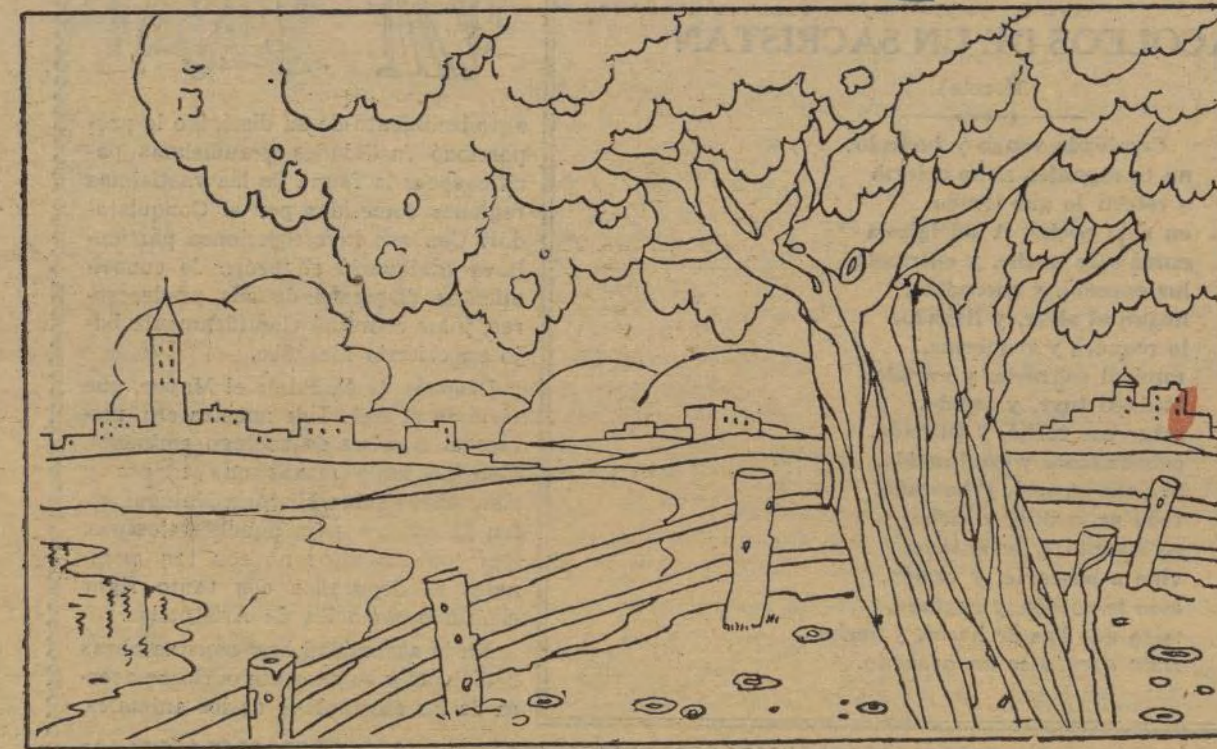


EL INFANTE DON FERNANDO.—Fue hijo de Felipe el Hermoso y de Juana la Loca. Nació en Alcalá de Henares, en 1503, y fue educado en España. En 1521 se casó con la hija del Rey de Hungría y Bohemia, y al morir éste se le eligió soberano de dichos países. En 1531 fue proclamado Rey de Roma, y a la abdicación de su hermano Carlos V, Emperador de Alemania, fue el fundador de la Monarquía austriaca.



CASA DE LAS CONCHAS, EN SALAMANCA.—Esta vivienda señorial, construída en el siglo XV por los Maldonados, es uno de los monumentos más populares de nuestra arqueología por su fachada característica, cuyos motivos de ornamentación se han repetido en construcciones modernas. Acusa la transición del gótico al plateresco. Son también bellísimos, y sorprenden por mucho que se les haya oído ponderar, su patio mudéjar, su escalera, del más puro renacimiento.

APRENDE A PINTAR



HISTORIA GRAFICA DEL TRAJE



ÁRABES

Califa

Guerrillero

Doncella

Funcionario Público

Guerrero

Jefe Moro

LAZARILLO DE TORMES



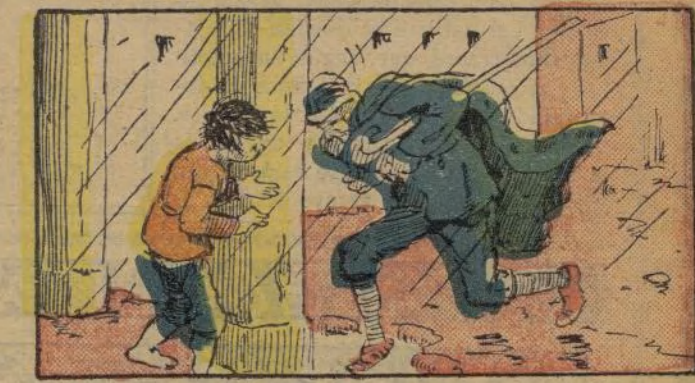
61.—Yo le dije: "Tío, el arroyo va muy ancho, mas si queréis, yo veo por donde lo atravesemos sin mojarnos, porque allí se estrecha y saltando pasaremos a pie enjuto."



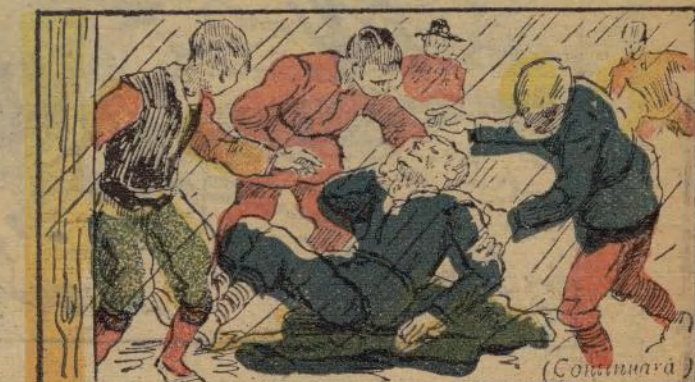
62.—Parecióle bien y alabo mi discrecion. Yo le saqué de los portales, lo llevé hasta ponerlo frente a un pilar de la plaza de los que sostenían los voladizos de las casas.



63.—Yo di un salto, y puseme detrás del poste, como quien espera la acometida de un toro, y dijele: "Sus! Saltad todo lo que podáis para que lleguéis a la otra orilla del agua."



64.—No lo había dicho, cuando se abalanzó el pobre como carnero que topa, tomando carrera, y dió con la cabeza tan recio golpe que sonó como si diera con una calabaza.



65.—Cayó medio muerto, y yo le dije: "No oíste la longaniza? Pues cómo no has oído el poste? Y dejándole en poder de la mucha gente que vino, salí corriendo y llegué a Torrijos."

Maravillas de la naturaleza

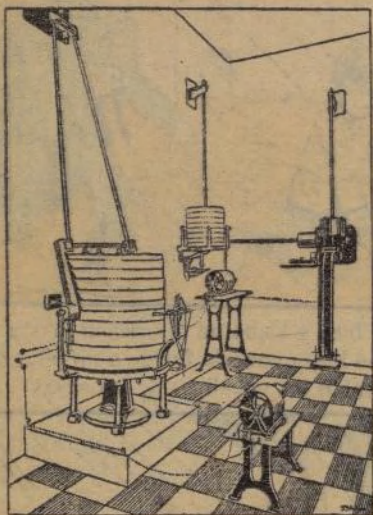
No tiembla cuando el mundo tiembla

Los terremotos o temblores de tierra se dejan sentir en todo el mundo.

Todo el mundo menos un aparato, que precisamente por eso se emplea para registrar los terremotos y dejar grabadas su duración, intensidad y oscilaciones. Se llama el "simógrafo".

¿Cómo es este aparato? Parece que debería estar suspendido en el aire, sin contacto ninguno con la tierra, para no temblar cuando ella tiembla...

Algo de esto hay. No está absolutamente aislado de la tierra, pero sí lo menos posible ligado a ella. Es en esencia un péndulo. Un péndulo que



está quieto y que tiene una masa colgante de muchísimo peso, y suspendido por un medio lo más ligero posible.

Cuando el mundo tiembla y vibra, sus vibraciones no pueden transmitirse a través de este medio a la masa del péndulo, y éste permanece inmóvil. Unido a él va un estilete con tinta. Debajo del estilete, en la tierra, que tiembla, hay un papel. Al agitarse la tierra, el papel se mueve debajo del estilete y quedan dibujados unos trazos, que, según su amplitud, extensión, etc., indicarán la intensidad y duración del terremoto. Viene a ser una escritura inversa de la corriente; la pluma se está quieta, y el papel el que se mueve debajo.

DE LOS DIVINOS LIBROS



Parábola del administrador prudente.—¿Quién será el mayordomo fiel y prudente al que su señor pueda poner al frente de su servidumbre para que pague a cada cual su ración de trigo a su debido tiempo? Dichoso ese siervo si cuando venga su señor lo hallare cumpliendo así. De cierto os digo que le entregará la administración de toda su hacienda.

Pero si este siervo dijere: "Mi señor tardará en venir", y empieza a maltratar a los criados y a comer, beber y emborracharse, vendrá su señor cuando menos lo piense, lo deshará a azotes y le tratará como a los impios.

TESORO LITERARIO

CARACOLEOS DE UN SACRISTAN

(Moreto)

Corriendo vengo y turbado;
no te espantes si no acierto
a referir lo que traigo
en este pecho. A mi iglesia
entré esta noche, y entrando,
luz encendí, y encendida,
llegué al altar, y llegado,
lo requerí, y requerido,
miré al sagrario, y mirado,
cuidado tuve, y tenido,
luego me turbé, y turbado,
confundíme, y confundido,
al cura busqué, y buscado,
todo se lo dije, y dicho,
se levanta, y levantado,
vine a buscarte, y venido,
esto te cuento, y contado,
mira qué has de hacer, y hecho...
Este cuento se ha acabado.

Enseñanzas de la Historia

Los creadores de la ciencia zoológica

Se puede decir que desde la infancia de la humanidad el hombre emprendió el estudio de los animales y multiplicó sus observaciones sobre ellos para discernir cuáles podrían serles útiles y cuáles perniciosos, cuáles podían ser sus amigos y cuáles sus enemigos. No es una exageración afirmar que la vida del hombre va íntimamente unida a la de los animales, y que sin éstos no hubiera podido subsistir aquél, sobre todo en las primeras épocas, prehistóricas e históricas.

La zoología es, pues, tan antigua como el hombre; pero el honor de haberla elevado a la categoría de verdadera ciencia se debe al filósofo griego Aristóteles, que vivió en el siglo IV antes de J. C. Como había sido preceptor de Alejandro Magno, el



agradecimiento de su discípulo le proporcionó facilidades grandísimas para conocer la fauna de las vastísimas regiones sometidas por el Conquistador. Con sus investigaciones particulares enriqueció el tesoro de conocimientos dispersos de sus predecesores, y los coordinó científicamente bajo un criterio filosófico.

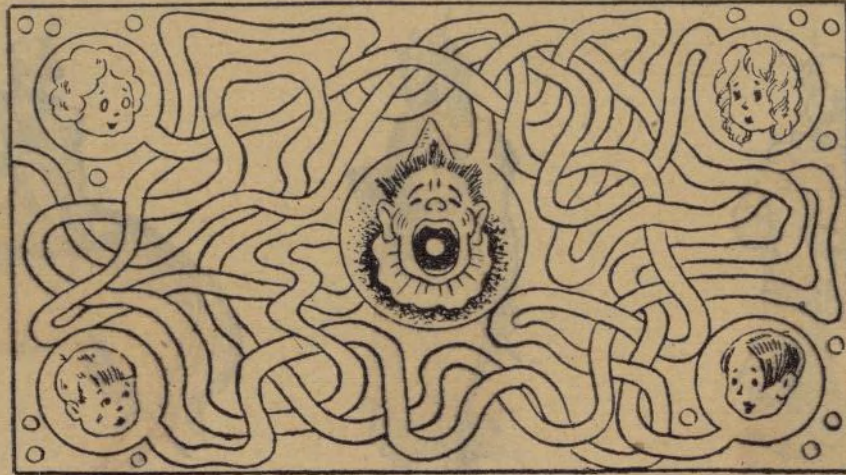
Después de él, Plinio el Mayor, que vivió en el siglo I de nuestra era, merece el nombre de zoólogo eminente. Escribió nada menos que treinta y siete libros sobre Historia Natural, cifra paradójica para aquellos tiempos. Sus conocimientos no son tan originales ni depurados con tanto rigor científico como los de Aristóteles.

En la actualidad hay escritas obras bellísimas y sumamente curiosas acerca de las costumbres de los animales.

AMENIDADES GRÁFICAS



El campo parece estar desierto, y, sin embargo, ocho animales acechan el paso del pielroja. ¿Dónde están?



Amparito, Encarnita, Manolito y Luisín juegan al tragabolas. El payaso ha tragado una. ¿Quién de los niños la tiró?



LOS NAUFRAGOS DEL AERÓN

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA "JUNIOR"



CAPITULO XVI

La expedición

Los dos prisioneros fueron puestos a disposición de "Basilio", que era el nombre que Pícolo, el grumete, había puesto al "mias", ya acostumbrado a sus amos. Los monos, así que se vieron libres, quisieron huir, pero "Basilio" les administró un par de sober-



bios puntapiés, haciéndoles comprender que no debían intentar la huida.

Tres días después, Albani dió la orden de marcha a través de los bosques. Como ignoraban la extensión de aquellas tierras, decidieron escalar la montaña, desde cuya cumbre abarcarían una gran extensión de terreno.

"Basilio" llevaba la tienda de campaña y un grueso garrote, que en sus manos poderosas era un arma terrible. Los expedicionarios llevaban sus cerbatanas y flechas, y les precedían los dos monos pescadores, cargados con sacos de provisiones. En principio, éstos quisieron protestar, pero el "mias" les hizo entrar en razón valiéndose de la estaca.

Bien pronto se vieron obligados a moderar la marcha, pues el bosque se espesaba cada vez más. Crecían con profusión los árboles frutales, en los que "Basilio" entraba a saco, y los naufragos y los monos se dieron un buen atracón de frutas.

De pronto, "Basilio" se paró en seco, emitiendo sordos gruñidos como si hubiera des-

cubierto un enemigo. Los expedicionarios, suspensos, espían ansiosamente al fiel "mias". Este hizo un gesto imperioso a los monos para que le siguieran, y sin escuchar las voces del marinero se dirigió a un árbol elevadísimo y comenzó a escalarle. En lo alto se escucharon sordos gruñidos y se vió a "Basilio" pegar un fuerte estacazo a un bulto, que cayó a los pies de los tres camaradas. Era un animal del tamaño de un perro de Terranova; Albani se lanzó sobre él y rápidamente le ató las patas.

—Es un oso de Borneo: son inofensivos y nos será muy útil conservarle vivo en nuestro recinto—dijo.

En aquel momento se vió a "Basilio" gruñir furiosamente, y descargando otro estacazo, hizo rodar a un segundo oso, que, como el anterior, fué prontamente hecho prisionero.

—Un macho y una hembra—exclamó Albani—. ¡Bravo, "Basilio", bravo!

Pero el "mias" seguía su ascensión y se le oía romper hojas y ramas en lo alto. De vez en cuando gruñía con inquietud.

—¿Qué es lo que verá?—preguntó el mozo.

—No lo sé—repuso Albani—; pero por si acaso, preparemos nuestras armas para protegerle.

En lo alto del árbol se oyó entonces un zumbido formidable.

—¡Atención!—gritó Albani.

Fin del capítulo XVI

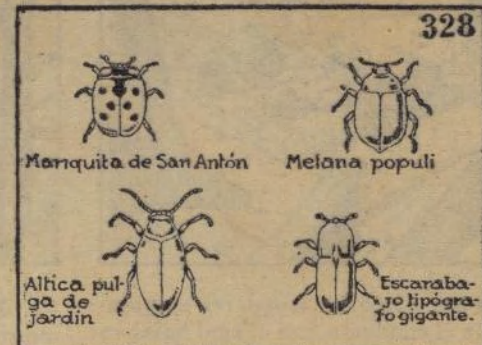
En el próximo capítulo culminan la emoción y el interés, sucediéndose las peripecias y los momentos sugestivos.

No dejéis de leer el próximo capítulo.

Para vuestro álbum de Historia Natural

Conservad estos cuatro dibujos, que no se volverán a repetir, y que podréis coleccionar en un álbum. Así llegaréis a formar un verdadero Museo de Historia Natural, clasificado científicamente.

Para vuestro Album de Historia Natural



ATALETA DEPORTIVO



Desde luego que la cualidad esencial del jugador de "tennis" ha de ser la rapidez, la agilidad y la vista; pero, no obstante, se puede ser un buen jugador sabiendo manejar y, sobre todo, coger en posición correcta la raqueta, factor principalísimo y que muchos descuidan con notable perjuicio para el rendimiento de su juego. Vamos, pues, a daros unas sencillas reglas que, si las seguís, duplicarán vuestra potencia ofensiva y defensiva en este deporte.

El primer grabado representa la manera incorrecta de coger la raqueta, y en el segundo podéis ver la forma correcta de empuñar la raqueta, sea cual sea la jugada que vaya a emplearse.

El grabado tercero muestra la posición apropiada para rechazar una pelota baja; el pie izquierdo debe estar avanzado hacia el frente, y la raqueta se desvía hacia atrás, en línea recta con el brazo.

En el cuarto grabado apreciamos la manera correcta de coger la raqueta para tomar la pelota de revés, golpe al cual se recurre cuando la pelota viene por la izquierda del jugador.

El quinto es cómo se ejecuta el voleo, golpe muy útil, con el cual se "mata" la pelota cuando viene sin fuerza, y el último grabado representa la forma en que jamás se debe coger la raqueta cuando la pelota viene larga.



Desventuras de Tarugo y Perdigón



Llegó el verano, y los madereros comenzaron a desfilir alegremente río abajo. "Yo he sido campeón en la especialidad de rodar troncos", dijo Terre-Moto. "¿Que te crees tú eso!", rezongó Barba Cana, que estaba de mal humor porque le había salido un flemón en un tobillo.



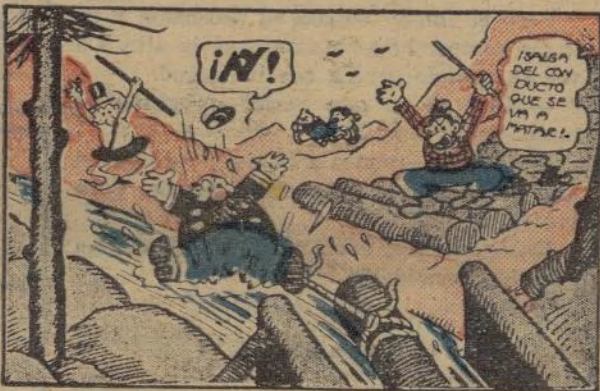
El sabio invitó al capitán para que viera el canal de conducción. "A ver si bajáis pronto—dijo Mamá Tecla; que no se nos enfrie la comida." "Descuide usted, señora, que para comer ya se dará prisa en bajar. Usted venga conmigo, que la voy a enseñar a remar con la planta de los pies."



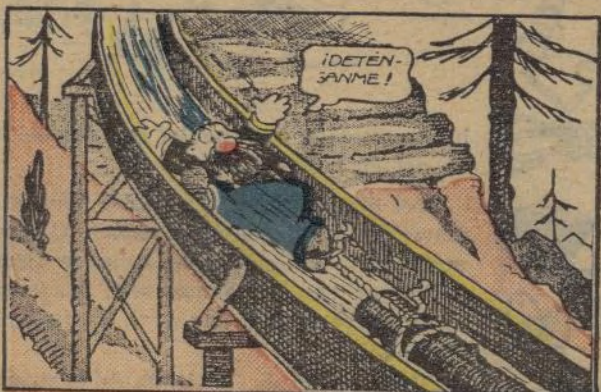
Pronto llegaron a la cumbre, y el sabio enseñó el conducto por donde dos leñadores deslizaban al río los troncos cortados en el monte. "Esto no tiene importancia—dijo Terre-Moto—; ya lo había yo visto en las verbenas, sólo que un poco más pequeño."



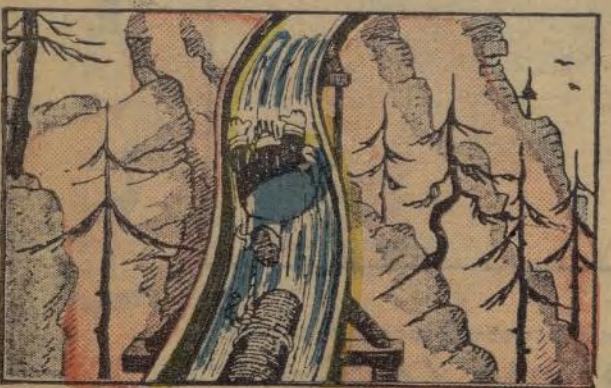
Luego fueron a ver cómo los leñadores empujaban los troncos hasta el conducto, por el cual bajaban a una velocidad vertiginosa. Tarugo y Perdigón, que ya habían meditado una de sus infernales travesuras, estaban ya poniéndola en práctica.



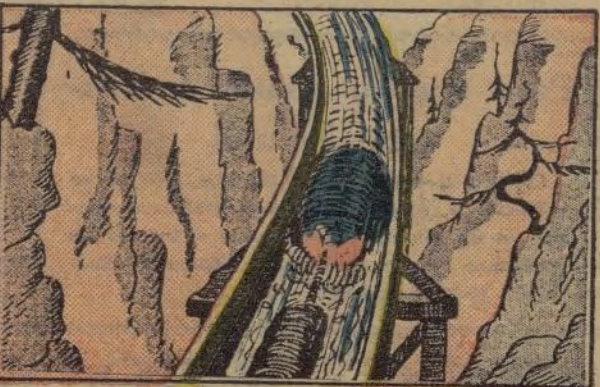
Y la diablura fué nada menos que atar a una puerca de Terre-Moto la soga que pendía de uno de los troncos. Y al empujar el tronco hacia el conducto, aquel arrastró al desventurado capitán, sin que nadie pudiera hacer nada por impedirlo.



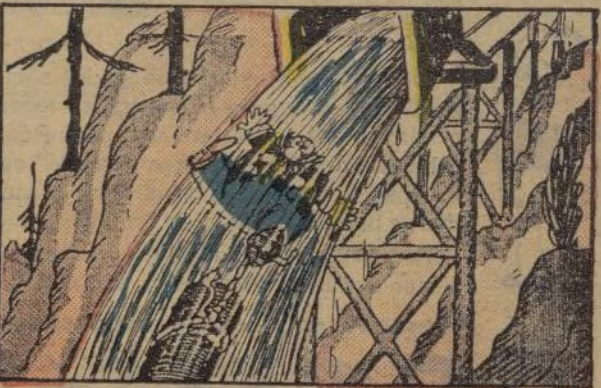
Bramaban furiosas las aguas arrastrando vertiginosas al tronco y al capitán. Vueltas y revueltas, bajadas y subidas; Terre-Moto gritaba como un condenado, sin que nadie escuchase sus gritos angustiosos pidiendo auxilio y favor.



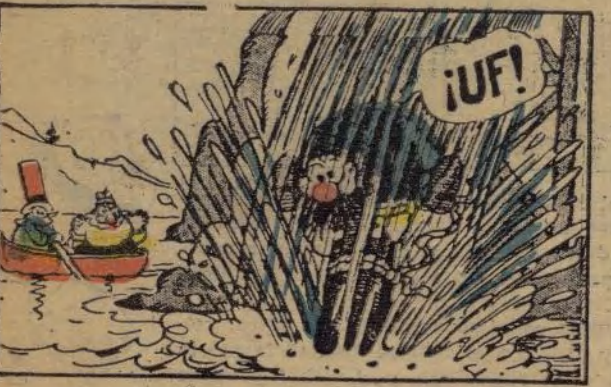
Y con la velocidad de un obús el capitán marchaba, conducto abajo, haciendo esfuerzos inauditos por detener aquella carrera diabólica, infernal, que sólo podía tener fin en la Casa de Socorro más próxima o en la clínica de urgencia.



"¡Muerto soy!"—murmuró Terre-Moto, encomendándose a Dios y poniéndose en sus manos—. "¡Muerto soy!"—tornó a exclamar—. Pero como salga de ésta con vida, no les va a quedar un hueso sano a esos dos miserables pilluelos."



Un ruido ensordecedor ahogó las últimas frases de la víctima. El conducto concluía su trayectoria en aquel punto, y como un saco de garbanzos, Terre-Moto vino a caer, dando volatines, en el centro del río.



Como una rana, Terre-Moto cayó en las aguas. Mamá Tecla y Barba-Cana, que navegaban en busca de un buen sitio para merendar, vieron caer un bulto sospechoso por el conducto, y remaron rápidamente hacia él.



"¡Salmonetes rellenos!"—exclamó Barba-Cana—. Vaya un pez que he pescado." "¡Rayos y truenos!"—rugió Terre-Moto—. Sácame pronto de aquí o te sacudo un mamporro que te va a crecer la barba hasta en la espalda."



Y ya bien entrada la noche, Terre-Moto aun andaba buscando a los pilluelos, y creyendo que los ojos de dos buhos eran los de los muchachos, les decía: "Bajad, bajad, galanes, que os voy a enseñar cómo se dan los golpes bajos." "¡Je, je!"—reía Tarugo, escondido—. "¡Jo, jo!"—respondía Perdigón,